

do para disfrazar, con total pobreza expresiva, locuras que de no resultar destructoras habría que considerar cómicas. Sin embargo, la lectura de Marrero es hoy, como lo fue entonces (y no olvidemos que es un autor en activo), fresca y atractiva, y deja el gusto de lo permanente, de lo eterno, que es lo que salva.

Así pues, sea como iniciación, sea como recapitulación, el libro que nos ocupa es un perfecto acicate para adentrarse en las páginas y en las reflexiones de Vicente Marrero, y por eso es de agradecer: porque dicha aventura intelectual merece realmente la pena.

CARMELO LÓPEZ-ARIAS MONTENEGRO.

Vázquez, Antonio: MATRIMONIO PARA UN TIEMPO NUEVO (*)

El autor, casado y padre de cinco hijos, se ha dedicado desde hace más de veinte años al estudio de las relaciones conyugales dentro del ámbito familiar, participando en cursos, congresos, conferencias, etc., dedicando a esta tarea toda su actividad profesional. Simultánea esta labor con el asesoramiento técnico a instituciones educativas de Europa y América, donde también ha impartido cursos monográficos y charlas sobre el tema. Sus publicaciones están presentes en revistas españolas y americanas. Con anterioridad había desempeñado la gerencia de empresas informativas: un periódico diario, edición y distribución de libros y revistas.

Después de más de treinta años de matrimonio escribe este libro en el que recoge experiencias y observaciones propias y ajenas sobre cuestiones planteadas en cursos impartidos y asesoramientos realizados.

La búsqueda de la felicidad es un deseo permanente de todo hombre y mujer. Y el matrimonio es fuente inagotable de este gozo. Podrán presentarse dificultades, y en el libro se analizan las fórmulas más adecuadas para superarlas, con la seguridad de convertir el matrimonio en una aventura cada día distintas y siempre con un valor añadido de felicidad.

Hoy, en una sociedad descristianizada, es frecuente considerar el matrimonio como una institución desfasada y en crisis y

(*) Colección Hacer Familia. Ediciones Palabra, Madrid, 1990, 230 páginas.

que es preferible una unión pasajera o al menos con posibilidad de fácil ruptura, que la unión fiel de uno con una y para siempre, para crear una familia y ayudarse mutuamente como es el concepto tradicional y moral del matrimonio.

Pero para que tal empresa tenga éxito y no se convierta en una aventura de inciertos resultados, es preciso prepararla desde el comienzo. Es necesario conocerse previamente y comportarse con decencia. Los consejos de los padres son útiles, una educación y posición social es conveniente y portarse con respeto y honestidad es ventajoso: la mala conducta se paga siempre.

El hombre y la mujer no son animales irracionales y su unión tiene que ser distinta a la de estos, estando presidida por el amor y el espíritu. El hombre y la mujer están hechos para complementarse y precisamente por eso son distintos, sin perjuicio de su esencial igualdad como criaturas de Dios. Pero el hombre debe ser hombre y la mujer mujer, con sus características propias, tanto físicas como psíquicas: el hombre es más fuerte, la mujer más débil; el hombre es más cerebral, la mujer más intuitiva; el hombre suele ser más constante, la mujer más voluble. Ni el hombre ni la mujer son superiores el uno al otro; sencillamente son diversos. Y el papel de la mujer no es de menos importancia que el del hombre. Ella es el centro de la familia y elemento insustituible en la educación de los hijos y cohesión del hogar.

El fundamento de la relación conyugal del hombre y la mujer es el amor y este es entrega y respeto de cada uno; no hay matrimonio feliz sin sacrificio mutuo, soportando sus flaquezas, siendo atento y comprensivo, perdonando siempre sin resentimiento ni rencor. El matrimonio es una vocación, una llamada de Dios para un proyecto de vida en común en que se comparten alegrías y esperanzas, sacrificios y tristezas, con diálogo y comunicación.

He aquí algunos consejos del autor:

— Es necesario proponerse una finalidad, un destino, un objeto de todos nuestros desvelos. Para un barco sin rumbo todos los vientos son contrarios.

— Dar sentido a lo sobrenatural. Cuando esto se quita, no queda más que lo que no es natural.

— Vivir como se piensa, pues en caso contrario se termina por pensar como se vive.

— No tener prisa en ver resultados inmediatos, pues como dice el refrán: despacito y buena letra; que el hacer las cosas bien importa más que el hacerlas. Avanzar todos los días un poco.

— No tener discusiones, especialmente delante de los hijos. Y en todo caso reconciliarse pronto y bien.

— Tener en cuenta que la casa no es un museo ni un hotel, sino un hogar. Que haya ambiente de tal y tener algunos buenos libros.

— Ser sinceros y tener claridad en ingresos y gastos. Ser sobrios y huir del despilfarro; saber prescindir de lo superfluo.

— Conocerse y ayudarse. No hacerse reproches ni ponerse dificultades sino todo lo contrario. No recordar el pasado que desagrada. No desatender la casa y la familia por exceso de trabajo u ocupaciones fuera de ella.

La sexualidad es forma sublime de expresión del amor; no pura animalidad. Se deben tener en cuenta en este terreno las características psicofisiológicas del hombre y la mujer procurando adaptarse el uno al otro cónyuge. La imaginación juega un importante papel. La vida sexual tiene un carácter íntimo y privado, secreto y misterioso. El autor aborda una serie de problemas delicados sobre los que dá consejos y orientaciones: ¿En el matrimonio, se puede hacer todo?; frecuencia de relaciones íntimas; apertura a la vida del acto conyugal; métodos de regulación de la natalidad, paternidad responsable, infecundidad y familia numerosa; ¿cuántos hijos?; la castidad conyugal; etc.

El penúltimo capítulo está dedicado al andamiaje de la felicidad, en el que se ocupa de la fidelidad, la aceptación de la realidad, pues como decía Machado, la verdad es lo que, y sigue siendo verdad, aunque se piense al revés. Por eso, cuando no se tiene lo que se quiere, se debe de querer lo que se tiene, superando los conflictos que puedan presentarse con amabilidad y franqueza, teniendo a Dios por norte. Como resumen final van una serie de orientaciones y una bibliografía complementaria.

GABRIEL ALFÉREZ CALLEJÓN.